



EL TOREO

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 4 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 14 »	Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

Año XLVI. — Núm. 2.694

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 27 de Octubre de 1919.

PLAZA DE TOROS DE CARABANCHEL

Corrida de toros celebrada en la plaza de Vista Alegre
el día 23 de Octubre de 1919.

Un buen cartel y una excelente tarde, no son cosas tan despreciables en estos tiempos y á tales alturas que el aficionado *chipén* deje de tomar en consideración y acuda presuroso á proveerse del boleto codiciado, cual si se tratara de la adquisición de un succulento kilo de patatas. Así que, á la hora de empezar (tres y media de la tarde), y utilizando toda clase de vehículos, entre los que tenían una brillante representación los lujosos automóviles, el público, ese público tan exigente y tan bonachón que goza siempre que recibe un badilazo en los nudillos, á pesar de su protesta, llenaba por completo todos los asientos del hemicycleo.

El caso no era para menos. El Gallo, el artista máximo del toreo, el que tanto en sus éxitos francos como en sus fracasos definitivos tuvo siempre la virtud de electrizar á los públicos, reaparecía en la *chata* de Carabanchel acompañado del mejicano Luis Freg y del sevillano Manolo Belmonte.

El divino Calvo volvía á brindar á la afición una nueva ocasión de entusiasmarse con los primores de su muleta mágica, ó de indignarse hasta el homicidio ante las originales é inconcebibles desastrosas faenas del torero sin par.

¿Qué nos reservaba el gitanazo artista en esta tarde de su reaparición ante el público madrileño?

Un fracaso más. Pero no adelantemos los acontecimientos. El clarín ha sonado, y la gente coetuda, capitaneada por los tres jefes, cruza la arena á compás de alegre pasodoble.

Rafael, requerido por el público, tiene que salir al tercio para corresponder á la ovación con que se le recibe.

El Sr. Canal de Nis, que preside la fiesta, hace la señal, se abre el portón de los sustos y aparece en el ruedo el

Primero de la tarde. — Bonito de nombre, negro zaino de pelo, grande, basto, bien de carniceras y excelente de cornamenta; está señalado con el núm. 5, y sale fuerte. Previos unos capotazos de los peones para fijarle, se abre de capa Rafael, y ante la expectación general endilga al de García Lama (se me olvidaba decir que los toros pertenecían á este ganadero) unos lances que quieren ser verónicas, pero que resultan una cari-

catura de tales, con encorvamiento del diestro, separación de piernas, desconfianza en sí mismo y baile general.

Primera decepción del respetable.

Después, el cornudo, con escasa voluntad y una sosería abrumadora, se acerca cuatro veces á los

indiferencia, precursora del aburrimiento más general.

Llega el momento final, y el Gallo, provisto de los trastos de matar, se dirige al presidente, y con la diminuta figura erguida y una voz que parece firme y resuelta, dice:

«Brindo por el señor presidente, por su acompañamiento, por este público de Madrid á quien tanto quiero, y... á ver si *pué* ser.»

Dicho lo cual, se va hacia el de Lama, que está completamente inofensivo, y con la mano derecha, encorvado, desconfiado y sin el más ligero asomo del arte que tanta gloria le conquistó un día, administra una serie de pases de tirón inverosímiles, y otra de pitón á pitón, que no se comprendían por lo anodinos, para al hilo de las tablas entrar con un pinchazo sin soltar, seguido de un arrojamiento de trastos y salto de la trinchera con precipitación.

Nueva faena por el estilo de la anterior, y otro pinchazo hondo y atravesado, y, por último, una estocada contraria casi entera, barrenando, que hace doblar.

Suenan pitos en abundancia, y la decepción va en aumento cuando sale el

Segundo. — *Memorialista*, cárdeno claro, escurrido de carnes y bien armado; lucé el número 32, y, como el anterior, sale con muchos pies.

Freg se los para con tres verónicas paradas y ceñidas, tanto, que al administrar la tercera es enganchado por la parte izquierda del pecho, y se libra de un percance serio por verdadera casualidad.

Hay muchas palmas en honor del valiente mejicano.

Luego, echando mano de todos los medios de acoso de que son oapacés picadores, monos, peones y demás, logran que el bicho acometa cuatro veces, proporcione cuatro batacazos y despense dos jacos.

Los banderilleros Alfredo Freg y Crespito llevan á cabo el segundo tercio, y no logran lucirse ni uno ni otro en el desempeño de su cometido. El toro está quedado, pero *tonto perdido*.

Freg, una vez cumplimentado el asunto del brindis, se acerca al quedado animal, y cerca, con maneras, con valentía y con deseos, ejecuta una labor aceptable con la muleta, para recetar un buen pinchazo entrando con fatigas, y una estocada superior que tumba para siempre al cornúpeto. (Muchas palmas.)

Tercero. — *Codicioso*, núm. 33, castaño, bragado y bien encornado.



RAFAEL GÓMEZ (GALLO)

montados, que son derribados en todas, y lleva á cabo un penquicidio.

No da lugar á lucimiento en los quites, por lo que este tercio, lo mismo que el siguiente (que cumplimentan los chicos del venerable calvo, sin nada saliente), transcurre en medio de una total

Belmonte II, entre oles y bravos, veroniquea y farolea de una manera superior, para rematar con media verónica marca de la casa.

Después, en un quite adornado y valiente, se hace apiáudir de nuevo.

El de los cuernos cumplió nada más con los de aupa y mató dos acémilas.

Belmonte II ofrece los palos á Rafael, y previo jugueteo de ambos con la res, clava el primero un buen par de valiente que se aplaude mucho, y Rafael otro cambiando los terrenos, que se aplaude igualmente, repitiendo con un segundo, que le resulta vulgar.

Belmonte II ejecuta con la muleta una faena valiente desde cerca, poniendo de manifiesto sus grandes deseos por agradar, y receta un pinchazo bueno entrando bien y una estocada delantera que hace doblar. (Palmas).

Cuarto.—*Irritador*, negro mulato, jirón, número 118, é insignificante de tipo. Es protestado y se le reemplaza por otro.

Cuarto bis.—Negro, bragado, núm. 30, grande, gordo, ancho de cuna y afiladísimo de puñales.

Rafael, bailando, sin parar un momento y sin arte ni gracia, administra unos mantazos. Sigue la decepción.

Con alguna más voluntad que sus hermanos difuntos, admite de los montados cuatro castañetazos á cambio de otros tantos tumbos, por ninguna defunción.

Los de turno, mal en el segundo tercio.

Rafael toma de nuevo los trastos, brinda á un espectador del I, y rodeado de todo el personal se dirige al de Lama, que no ofrece cuidado. Principia con un telonazo incoloro, y á continuación, y previa llamada á más toreros para que le rodeen por completo, se lía desconcertadamente con el morucho, y... renuncio á reseñar la desastrosa faena del más grande de los artistas del toreo moderno. Da lástima contemplar esta figura tan grande un día, tan acabado hoy. Pases anodinos, puñaladas alevosas, desarmes, pinchazos, intentos de descabello, un aviso... ¡Adiós, Rafael!

Algunos bárbaros arrojan almohadillas al astro caído. ¡Almas mías, Dios os lo pague!

Quinto.—*Jaqueoso*, negro mulato, número 57, grande y bien armado.

Freg da dos verónicas valientes y con estilo, cayéndose *Jaqueoso*.

Este, con voluntad, recibe cuatro sangrías de los de aupa, da tres tumbos y mata una sardina.

Segurita de Valencia y Freg parean, quedando bien ambos muchachos.

Freg brinda á todo el público, y administra una serie de pases elegantes, artísticos y con sabor, para, perfilándose bien, entrando recto, valiente, y dejándose ver, endilgar una soberana estocada que mató instantáneamente. Se le prodigó una gran ovación y dió la vuelta al ruedo.

Sexto.—*Japonés*, núm. 22, cárdeno, claro y bien de alfileres.

Belmonte II arma un escándalo toreando con el capote, escándalo que aumenta al ejecutar un quite con lances de delante por detrás, colosalmente instrumentados.

Gallo también hace otro, artístico y gitano.

Palmas.

El toro cumple en varas y mata dos caballos.

A petición del público banderillean Belmonte II y Gallo, quedando ambos maestros de una manera superior.

Después, Belmonte brinda desde el centro del ruedo, y lleva á cabo una labor con la franela que se olea y se jalea, produciendo el delirio. Da un pinchazo bueno que se aplaude, y termina con una estocada entera barrenando algo.

Y el público *divertido* se volvió por donde había ido.

MARIANITO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer domingo 26 de Octubre de 1919.

Con una tarde desapacible en extremo y con una entrada compuesta de 40 individuos, la música y los que no tenemos más remedio que venir, se celebró la última, al parecer, de las corridas del presente año.

El festejo, vamos, es un decir, comenzó á las tres y media de la tarde.

Primer novillo.—*Castañuelo*, núm. 50, negro zaino, de Garvey, y como todos los que han de lidiarse hoy.

Amuedo veroniquea movido, y el toro se decide á tomar varas de los lanceros, siendo el que primeramente agujerea el Sr. Peseta, que vuelve á repetir.

Hubo dos quites, uno de Amuedo y otro de Casielles.

Higuera picó la tercera vez; al quite, Sánchez Torres.

Peseta puso otra vara agotado por completo, y luego otra más del mismo piquero, para un desplante de Bernardo.

Rafa cuarteó un par bueno.

Ahijao dejó los palos también al cuarteo, doblando luego Rafa.

Amuedo (marrón y oro) toreó con la derecha, que es la manita más cómoda, dando pases movi-

dos que el toro toma bien, no acertando el lidiador á sacar el partido que pudo de este toro.

Labor sin parar. Total, nada; como hace años.

Entrando malísimamente y con el brazo suelto, metió media estocada perpendicular sufriendo un desarme. (Pitos.)

Más muletazos bailables, capotazos y una demostración de falta de decisión por parte del espada enorme.

Media estocada torcida, con desarme también, y se acabó. (Pitos.)

Minutos, ocho.

Segundo.—También de Garvey, núm. 7; atiende por *Numerario*, y su pelo es negro.

Casielles toreó por verónicas; pierde una zapa-tilla, y seguidamente se alumbra con un farol y la encuentra.

Arrencia el frío, y algunos aplauden para entrar en calor.

El de Garvey se mostró también voluntarioso con los lanceros, tomando de Aldeano y Relámpago cuatro varas, muriendo un jaco.

En quites, buena voluntad.

Gea y Tabernerito se encargan de parear al de Medina, en cuyo cometido no digamos que tardasen mucho, pero es justo decir que la labor resultó menos que mediana.

Casielles (grosella y oro) comenzó con un ayudado, siguió con dos más, entablandole el buró.

Un pase aquí, otro allá, otro más allá y así sucesivamente sin parar ni tanto así.

¡Pues señor, bueno!

El de Garvey toreó á Casielles, y éste no hace nada por demostrar si vale ó no, que yo creo que no. ¡Una desdicha!

El personal rodea á Bernardo, y no solamente se limita á rodearlo sino que interviene con el capote todo lo que les place, sin que el matador encauce su labor.

Desde largo, á favor de obra, y á paso de banderillas, dió un pinchazo malo. (Pitos.)

De cualquier modo entra á herir y deja una estocada caída en la tabla del cuello.

Extraen el sable, y Casielles entra nuevamente, dando media tendenciosa.

Primer aviso.

Pases, capotazos, ignorancia, indecisión y otra estocada baja, dejando la muleta en la testuz del animalito. (Pitos.)

Minutos, once.

Tercero.—*Aparatoso*, núm. 57, negro también, salió pidiendo pelea, tomó la vara primera de Cerrajas mantándole el penco.

Sánchez Torres quiso torear de capa, y el toro se encargó de torear á Sánchez Torres.

El primer tercio, malo, nadie había en su puesto; la lidia fué de verdadera capea.

Cerrajas y Calero pusieron cinco varas, que con las dos de refilón sumaron siete sangrías. Quedaron tres caballos muertos.

Alvaradito cuarteó un ambo, Fernández dejó de primeras los palos en el suelo; repitió luego, y los dejó delanterísimos y desiguales; volvió Alvaradito, pasó una vez sin clavar, y luego dejó tres palitos de cualquier modo.

Valiente tercio.

Sánchez Torres (azul y oro).

Inició la faena con la derecha, y luego dió con la misma mano uno por alto.

Estirado, aunque despegadillo, toreó con la derecha con relativa tranquilidad, sufriendo una tarascada de cuidado.

Intervienen los peones capoteando á su placer, mirándolos tranquilamente el matador; por fin, se decide éste á torear; lo hace brevemente, y entrando recto, dió media delantera. (Palmas).

Minutos, seis.

Cuarto.—*Jorobito*, núm. 26, negro zaino, escu-rrido de carnes y cortido de puñales.

Amuedo hizo al torear de capa lo mismo que en su primer toro, esto es, moverse más de la cuenta.

No gustó.

Tomó el de Garvey la vara primera de Castilla, con caída, para un quite malo del referido Amuedo.

Higuera puso otra vara, con caída también, quitando Bernardo.

Peseta marró al picar, dándole el toro un palotazo en la cara.

Castilla é Higuera pusieron una vara cada uno, y se acabó el tercio.

Ahijao clavó un buen par. (Palmas).

Rafa entró bien y clavó del mismo modo.

Ahijao finalizó con otro ambo bueno también.

Amuedo salió dispuesto á dar fin del toro, tiene el hombre calor, deja la montera y descubierto se dirige en busca del morito.

Le toma con la derecha y da un pase, saliendo el toro de naja.

Con la misma mano toreó Pepe Amuedo, dando algunos pases artísticos, y al dar uno de pecho con la izquierda sale cogido, resultando con toda la taleguilla rota por la pierna derecha.

Se perfiló bien, entra á matar y dió un pinchazo. La otra parte de la faena vale menos; los pases son de pitón á pitón, y el pinchazo hondo fué delantero.

Hubo otra preparación, y una estocada corta. (Palmas.)

Minutos, seis.

Quinto.—De Garvey; atiende por *Navarrito*, número 15, negro zaino. De salida persigue al Aldeano, salvando éste al caballo gracias á lo buen jineté que es.

Casielles toreó por verónicas, rematando de espaldas al toro y con la rodilla en tierra.

De Aldeano y Relámpago tomó cinco varas.

En los quites turnaron Casielles y Sánchez Torres, saliendo en uno de ellos cogido Bernardo, tirándole el toro un derrote cuando estaba en el suelo.

En brazos de los monos sabios ingresó Casielles en la enfermería.

Egea y Tabernerito palitroquearon como pudieron, y conste que no pudieron hacerlo bien, limitándose á salir del paso como pudieron, sufriendo arrancadas peligrosas, salvándose por pies.

Sánchez Torres salió á matar este toro por estar en la enfermería sus compañeros Amuedo y Casielles.

La labor realizada por Sánchez Torres fué tan tranquila como despegadilla, al menos en su primera parte.

Después de torear los de la cuadrilla, volvió Sánchez Torres ante la cara del morito, dando pases con la derecha, y liando en seguida, entró á matar, dando una estocada alta. (Palmas).

Minutos, cuatro.

Sexto.—*Pillete*, núm. 16, negro zaino, es el último de esta novillada.

Salió corretón, persiguiendo á cuantos peones le recortaron.

Sánchez Torres le toreó de capa y logró escuchar aplausos, pues se ciñó en un lance.

El torete tomó de Cerrajas y Calero cuatro varas por una caída.

Para el arrastre quedaron tres caballos.

Sánchez Torres turnó en los quites, haciéndolos diversos, y escuchando en todos palmas abundantes.

Pastoret petit, metió valientemente el par primero. González, clavó el suyo nada bien.

Dobló con otro par, valiente, el hermano de Pastoret, y se acabó el tercio de los palitroques.

Sánchez Torres toreó con la derecha, dando uno bueno por alto rodilla en tierra, luego da un natural, y vienen luego otros pases más, entre ellos uno bueno de pecho.

Igualeó al buró y en seguida, entrando con coraje, metió media estocada alta que mató al enemigo.

Hubo petición de oreja á lo que accedió el presidente.

Cargaron algunos admiradores con Sánchez Torres (que sólo tardó en el último tercio tres minutos) y se le llevaron en volandas por la puerta grande.

PARTES FACULTATIVOS

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro José Amuedo, con una herida contusa en la región superciliar del lado derecho, como de dos centímetros de extensión; contusiones erosivas en el muslo del mismo lado y escroto. Lesiones que le impiden continuar la lidia.—*Doctor Taboada*.»

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería el picador Lorenzo Sacristán (Peseta), con una contusión en la región maxilar izquierda, que le impide continuar la lidia.—*Doctor Taboada*.»

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en la enfermería el diestro Bernardo Casielles, con una contusión en la región carotidea del lado izquierdo; otras varias en el hipocondrio del mismo lado, y conmoción cerebral; lesiones que le impiden continuar la lidia.—*Doctor Taboada*.»

APRECIACION

Desde luego creo que esta novillada habrá sido la última, pues el tiempo ya no está para ir á la plaza.

El trabajo de Amuedo en su primer toro fué malo en general.

Este torero no hizo nada ni con el capote ni con la muleta.

Su trabajo en este bicho fué en extremo deplorable, y eso que le correspondió un buen toro.

Con el estoque estuvo deficiente también, entrando á matar desde largo con el brazo suelto, quedando el acero colocado fuera del sitio debido.

En su segundo estuvo Amuedo mejor que en el anterior; mejor, porque demostró algo de buenos deseos y valentía.

Toreó de capa sin parar, y claro es que no gustó.

En su labor muleteril ya fué otra cosa por lo que se refiere á los pases primeros.

Luego vino el cambio de decoración, y comenzaron los pases de pitón á pitón.

Al dar un muletazo de pecho con la izquierda resultó cogido, quedando con la taleguilla rota por la pierna derecha.

Al matar estuvo más decidido, y, como es consiguiente, agradó más.

Escuchó palmas y pasó á la enfermería en cuanto dobló el animalito.

Casielles, en su primero, mal en los lances de capa, y malísimo al torear de muleta, consintiendo que el animalito le torease de un modo verdaderamente escandaloso.

No sé lo que piensa este torero, pues el tiempo pasa, y el referido diestro está cada vez peor.

Cuántas veces entró á matar en este toro, lo hizo desde largo, pinchando descaradamente en los bajos. Por lo larga que fué su labor recibió un aviso y escuchó varias broncas.

Desde Sevilla

Corrida de toros celebrada el día 28 de Octubre de 1919, en la plaza Monumental.

Alternativa de Juan Luis de la Rosa.

Verdadera expectación había despertado la alternativa del excelente torero La Rosa, que tan gran cartel supo conquistar en su breve actuación de novillero.

De padrino actuaba Joselito (el Gallo), y con ambos alternaban Varelito y Camará, en la lidia de ocho toros de Guadalest.

Una buena entrada hubo en la plaza grande, y todo eran comentarios y animación cuando apareció el primero, al que saludó La Rosa con seis verónicas, de ellas cuatro formidables, templando y aguantando de manera colosal.

El neófito escuchó entusiasta ovación, que se repitió en el primer quite, artístico y torero. Verificada la cesión de trastos entre grandes aplausos, La Rosa se puso en contacto con Celeste, que así se llamó en vida el toro de su alternativa.

Le encontró nada franco para la lidia y mansurroneando lo suyo. Inició la faena con un ayudado bueno, al que siguió uno de pecho apretadísimo que arrancó oles. Siguió trasteando entre aplausos, dominando al adversario, y entró para un pinchazo en las alturas. Repitió con otro entrando larguito pero muy recto, y acabó con media estocada delanterilla. (Muchas palmas.)

Al sexto, un verdadero pajarraco, lo muletea desde cerca, ayudándole eficazmente Joselito, pues el toro estaba de cuidado, muy reservón y dando arrancadas de peligro, en una de las cuales el maestro salió achuchado. Dos veces pinchó La Rosa, derrotándole el toro, por lo que intentó descabellar, y no acertó hasta el sexto golpe, haciéndose larga la faena; pero el público tuvo en cuenta la mala suerte del muchacho, y le alentó con sus aplausos.

En quites estuvo hecho el excelente torero que conocemos, y particularmente en dos que hizo alternando con Joselito en el cuarto toro; estuvo magistral. ¡Vaya un tercio lucido! ¡Bien por el maestro y el discípulo!

Joselito tuvo a su cargo la muerte de los toros cuarto y quinto. Banderilleó al primero de ellos, al que colocó tres pares, dos particularmente de manera soberbia. Luego, con la muleta, hizo de las suyas, realizando una hermosa labor entre ovaciones. Un pinchazo en lo alto, media estocada un poco tendida y descabello a la segunda, completaron la faena, que se ovacionó largamente, concediéndosele a José la oreja del de Guadalest. Este fué un buen toro.

Con el quinto hizo valiente faena; menos lucida que la anterior, pues el animal se prestaba poco, y le mató de media estocada delantera que no necesitó puntilla. (Muchas palmas.)

Veroniqueando y en quites, hecho un maestro.

Camará fué recibido con siseos en recuerdo de sus desafortunados en la feria de Abril. Veroniqueando estuvo *ful*, y aumentaron las muestras de desagrado, lo mismo que en los quites. Con la muleta estuvo mejor; valentón aunque movido, y liquidó al segundo de una estocada delantera y perpendicular, entrando muy bien, siendo entonces muy aplaudido, teniendo que saludar desde el tercio.

Al sexto lo despachó de un pinchazo caído y una estocada baja, tras una faena deficiente.

Y vamos con Varelito, a quien también deseábamos ver después de sus éxitos por esas plazas.

Manolo viene tan valiente ó más que antes; más hecho como torero, si bien ha de olvidar algunos detalles novilleriles que ya no corresponden a su categoría.

En lo que no tiene *pero* alguno es como estoqueador; está formidable. A su primero lo mandó al otro barrio de un soberbio pinchazo y una estocada de igual calidad que mató sin puntilla.

Oyó gran ovación y cortó la oreja.

Al sexto le entró de dentro afuera, muy en corto, saliendo enganchado (resultó ileso) al colocar media estocada en todo lo alto, de la que hizo rodar a su enemigo. (Nueva ovación, muy merecida.)

Varelito demostró en todo momento una gran voluntad, y fué constantemente aplaudido.

¡Bien por Manolito!

El ganado estuvo bien presentado, y cumplieron bien los toros segundo, sexto y séptimo; el cuarto, superior, y mansurronearon primero, quinto y octavo; éste, que fué el mayor de la corrida, demostró además perversas condiciones.

CANTAFLARO.

Corrida de toros celebrada el día 28 de Septiembre de 1919, en la plaza de la Real Maestranza.

Alternativa de Chicuelo.

El deseo de ver la alternativa de Chicuelo, el joven y excelente novillero que con La Rosa ha mantenido en la temporada próxima a terminar el fugo de la afición, y la expectación por presenciar de nuevo el trabajo de Juan el Catastrófico, han dado al típico circo de la Maestranza una excelente entrada, reinando verdadera animación.

Para la solemnidad había preparados seis toros de Santa Coloma; éstos estuvieron desigualmente

Tercero.—*Hortelano*, berrendo en negro y sin número.

Guerrita chico hace como que rejonea, y á otra cosa.

Los socios del banderilleen, á la altura del rejoneador, y el matador Tabernerín, peor que todos juntos, después de infinitos pinchazos mató á la última.

Cuarto.—¡Gracias á Dios! *Confitero*, negro mulato, núm. 13 y bien de armas.

Cecilio Alvarez nulo con el capote.

En banderillas nada de nada, y el matador Cecilio Alvarez una calamidad completa con estoque y muleta; el animalejo cornudo volvió vivo á los corrales.

Y como ni la fiesta mereció otra cosa ni yo podía manejar el lápiz de frío, di fin de mi misión en esta tarde.

MARIANITO.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 26 de Octubre de 1919.

Después de unos cuantos domingos de descanso, se decidió la empresa á darnos una novillada, la cual tenía atractivo bastante para figurar en el cartel los nombres de Antonio Gramage (Majito), Juan Cabezas, los cuales tenían cartel en esta plaza, y como debutante Antonio Martínez Agujetas, hijo del célebre expicador del mismo nombre. Presidió el buen aficionado D. Máximo Miguel.

Primero.—Jabonero sucio y apretado de cuerna. Majito dió unas verónicas emburulladas. Crespito y su compañero, pusieron cuatro puyazos. El novillo, bravito.

Malagueñín se pasó tres veces sin clavar, y por fin, puso un palito. Chuli dejó los zarcillos caídos, doblando el citado Malagueñín con un par á la media vuelta.

Majito empezó á luchar con el aire y el torillo, que llegó á la muerte algo incierto; un pinchazo sin soltar, seguido de media atravesada, que hizo doblar al de la Morena. ¡No hay derecho, señor Gramage!

Segundo.—Negro zaino y delantero de púas. Cabezas dió unas cuantas verónicas en dos tiempos, resultándole buenas nada más que dos.

Dos picotazos recibió el morito, y en vista de su mansedumbre fué condenado á fuego.

Cabezas, provisto de las detonantes, puso cuatro pares, de los que no le resultaron nada más que uno. Con la espada y la muleta no hizo nada, sufriendo un achuchón al segundo muletazo, y entró á matar y lo tumbó de media tendida. (Palmas.)

Tercero.—Negro, bragado y más toro que los lidiados.

De salida arremetió contra un peón, no resultando éste nada más que con la rotura de la taleguilla. Chico de Agujetas dió unas verónicas entablándose.

Cható de Cuatro Caminos picó, haciéndole el quite, de valiente, Agujetas.

Dos puyazos más por parte de Crespito, haciéndole el quite el pinturero Gramage; el último puyazo corrió á cargo del mismo picador.

El torillo se arranca á Majito, dándole un porrazo en un brazo, teniendo que hacer el muchacho unos minutos gimnasia sueca.

Agujetas dejó los zarcillos caídos, cumpliendo su misión los de turno con dos pares.

El debutante empezó con alguna incertidumbre; el torillo se aquerenció á los chiqueros, y el muchacho atizó media estocada tendida, seguida de otra con mejor dirección, y dos intentos de descabello. (Palmas.)

Cuarto.—Negro zaino y veleta de cuerna.

Majito quiso cambiar de rodillas, y salió agatas de la suerte; dos puyazos, y en vista de la mansedumbre de la res, el presidente sacó el pañuelo colorado.

Chuli dejó un buen par que fué aplaudido; Malagueñín dejó las suyas bien colocadas, terminando ambos banderilleros con un par cada uno.

Majito se bailó un garrotín ante el de La Morena, y lo cazó de una estocada caída.

Quinto.—Castaño aldinero, y delantero de cuerna. Cabezas dió tres capotazos para fijar. El sobrino del Puli dió un puyazo perdiendo la peana; Crespito también se llevó su batacazo, terminando Terremoto con una buena vara. Cabezas puso un par al cuarteo malo y otro bien colocado; previsto de las armas torcidas hizo una faena valiente y ceñida; entrando bien, atizó un pinchazo en lo duro, saliendo por la cara; media delantera, haciéndose la cosa pesada; un intento y sonó el primer aviso; tres intentos más atravesándola el cuello en uno de ellos á la res. Por fin ésta dobló.

Ultimo.—Negro, salió corretón. Agujetas dió unos capotazos sin lograr sujetarle, y empezó la protesta del público. El presidente, con muy buen acuerdo, sacó el pañuelo de la fogata.

Chuli puso un buen par; un señor denominado Blanquet II, causó la hilaridad del público, teniendo el matador que quitarle las banderillas y ponerlas él.

Este, que está más verde que una lechuga, se limitó á trapajear por la cara, y se lo quitó de delante de tres pinchazos y una atravesada.

La entrada, floja.

Bregando y banderilleando Chuli.

JOSEPE

Sánchez Torres en su primero hizo poco, pero así y todo fué el que hizo más al lado de sus compañeros.

Toreó de capa movido y sin estirar bien los brazos, por cuyo motivo el toro fué el que toreó al diestro.

Con la muleta se hizo aplaudir en algunos pases y especialmente al matar, dando media estocada algo delanterilla que le valió abundantes palmas.

Sánchez Torres tuvo que matar al toro quinto por haber resultado herido su compañero Casielles y por estarlo también Amuedo.

Sánchez Torres no estuvo pesado en la muerte de este toro, dió pocos pases con relativa quietud y seguidamente entrando recto, metió todo el acero por lo alto.

Escuchó muchos aplausos y tuvo que dar la vuelta á la redonda.

En el último toro, estuvo mejor que en los anteriores.

Toreó de capa, y luego hizo los quites diversos todos, y bien rematados.

Con la muleta estuvo breve, cerca y bien, y superior con el estoque, tumbando á su enemigo de una estocada alta.

Pidieron la oreja, y el Presidente, que estaba de buenas, no quiso disgustar á Sánchez Torres y accedió á la petición.

Lo que son las cosas; este torero actuó el año pasado en la última novillada, con éxito idéntico al obtenido en la tarde de ayer.

Se trata, pues, de un torero predestinado para cerrar la temporada y para llevarse la última oreja.

En esta corrida se lidiaron seis novillos de Medina Garvey, que fueron, en general, buenos.

De los picadores, Higuerá, Aldeano y Peseta; y de los toreros de á pie Ahijao, Rafa y Egea.

La presidencia, bien y muy bondadosa.

Al buen entendedor...

PACO MEDIA LUNA.

La fiesta de los picadores.

En la tarde del día 22 del corriente se celebró en la Plaza de Madrid la becerrada organizada por los picadores y á beneficio de la Unión de los mismos.

Los precios fueron caros, y como consecuencia natural y lógica, la entrada fué mala.

La presidencia fué ocupada por las bellas artistas Rosario y Rafaela Leonís, Vizcaino, Labrador, Haro, Crehuet y Torres, asesoradas por El Barquero y Pepe Moncayo.

Joselito y Belmonte, actuaron como maestros de ceremonias.

Los seis becerros fueron regalados por Veragua, Herederos de D. Vicente Martínez y de Hernández, Antonio Pérez, Andrés Sánchez y Marqués de Llen. Todos fueron buenos, destacándose los de Veragua y Hernández.

Céntimo y Pedrillo, fueron aplaudidos, así como Farnesio. Estuvieron valientes, Veneno chico, Salvador Almela y Camero II.

Como piqueros, actuaron varios matadores de toros, distinguiéndose en su cometido Malla y Fortuna.

El festejo resultó entretenido.

M.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista Alegre ayer domingo 26 de Octubre de 1919.

Con una tarde entoldada, aire molestísimo y un frío intenso se celebró la fiesta á beneficio de las familias de los naufragos del vapor *Valvanera*.

Se corrieron cuatro uteros de la vacada de don Félix Sanz, de Colmenar, y se encargaron de la lidia Pedro Ramírez, Habilidoso, Tabernerín y Cecilio Alvarez.

Presidió la autoridad competente y cinco hermosísimas señoritas, ataviadas con mantilla blanca.

A la hora de empezar (tres y media de la tarde) hay hasta dos docenas de abnegados en los escenarios.

Se hace la señal, y se da suelta al

Primer novillo.—*Morito*, núm. 34, luce capa negra con bragas, y está bien de armas.

Ramírez lo torea de capa con maneras y tal, y el novillo se acuesta á cada lance, durmiendo una siestecita en cada echada.

Los de los palos cumplen bien.

Ramírez trastea con estilo y valentía para endigar un pinchazo y media estocada buena que mata. (Palmas.)

Segundo.—*Jardinero*, negro zaino, núm. 31 y descarado de pitones.

Habilidoso, demuestra con el capote que carece de tal cualidad, y hay su miaja de abroncamiento para el hombre.

Los palitroqueros se portan en el segundo tercio como unos maestros.

Habilidoso, con los trastos en la mano, da la sensación de un vendedor de bayeta. Ejecutó una labor voluntariosa é ignorante, y propina un pinchazo malo, otro, otro y otros, hasta que después de infinitos intentos de descabello y de escuchar dos avisos, el becerro decide morirse solo.

presentados, pero en conjunto constituían una corrida aceptable.

La mayoría de los bichos llegaron quedados al último tercio, resultando el de mejores condiciones de lidia el que se jugó en segundo lugar.

Verificada la ceremonia de la alternativa, y hecho Chicuelo matador de toros, se puso en comunicación con *Vidriero*, que este era el nombre de «pila» del de Santa Coloma.

El nuevo doctor muleteó con buenos deseos, escuchando palmas en varias ocasiones. De primeras dió un buen pinchazo; repitió con otro, y á continuación dejó una estocada corta atravesada perdiendo los avíos. Se dispuso á descabellar, no teniendo la suerte de acertar hasta el décimo golpe, por lo que la faena se prolongó demasiado y escuchó un aviso.

El público tuvo en cuenta la poca fortuna de Manolo y la buena voluntad demostrada, prodigándole aplausos.

Al sexto, que también se quedaba, lo trasteó deslucidamente, y mató de una estocada delantera, caída y atravesada; un pinchazo atacando bien, y otra corta tendenciosa aliviándose. Hizo algunos quites de buen torero, muy aplaudidos, y veroniqueando no consiguió lucirse.

Juan Belmonte empezó en el tercero por torear por verónicas colosalmente; luego realizó dos quites soberbios que arrancaron ovaciones y música.

Vino luego un segundo tercio á cargo de Maera y Magritas, cosa magnífica, siendo ambos rehileteros grandemente ovacionados.

Belmonte tomó los trastos de última hora, y de primeras hubo un ayudado, uno natural y otro de pecho, superiores. Siguió la faena valentísimo, metido en el terreno del toro y desafiándole con el cuerpo; ya que el animalito estaba quedado. Para matar necesitó tres pinchazos y una estocada delantera y caída.

Palmas al torero.

En el cuarto hizo otra valiente faena, toda ella por delante, debido á las condiciones del astado. Pinchó aceptablemente y acabó de una estocada corta delanterilla.

Se le ovacionó.

Manolito Belmonte cogió el mejor toro de la corrida, el segundo, y supo aprovecharlo, toreándolo muy valiente y realizando adornos que se aplaudieron. Atacó á herir con buenos deseos, y dejó una estocada desprendida de efecto rápido. (Ovación, oreja y vuelta.)

En el quinto trasteó desde cerca y mató de un pinchazo sin soltar, y una estocada delanterilla metiéndose con mucha habilidad.

Hubo aplausos.

En quites, alegre y bullidor. Y esto dió de sí la solemne corrida.

CANTAFLARO II.

Corrida de toros celebrada el día 29 de Septiembre de 1919, en la plaza Monumental.

Joselito, Camará y Varelito.—Reses del heredero de D. Gregorio Campos.

Fué una corrida bien presentada y cumplió aceptablemente, sobresaliendo el toro lidiado en tercer lugar, que reunía bravura y nobleza. Se dejaron torear, y únicamente el primero ofreció la dificultad de llegar muy quedado al último tercio.

José estuvo muy valiente en el que abrió plaza, y ajustándose á las condiciones del bicho lo toreó por la cara y movidillo, realizando algún que otro desplante. Entró á herir con ventajas, no siendo su labor del agrado del público.

En cambio, en el cuarto se nos presentó el verdadero Joselito, el que tras entusiasmar á las masas al colocar cuatro pares de banderillas como sabe hacerlo el niño, realizó con la franela una faena valentísima y artística, en la que hubo variedad de pases superiores, incluso uno de pecho sentido en el estribo.

Dos veces entró á herir, y en ambas atacó derecho, por lo que al final hubo gran ovación, vuelta al ruedo, oreja, etc. Veroniqueando al cuarto, muy bien.

Camará no consiguió conquistarse al público, antes al contrario, vió aumentadas las muestras de desagrado; en el segundo se portó regularmente, pero en el quinto estuvo verdaderamente desdichado, sin querer arrimarse, con una regular dosis de pánico, y el público le dió lo «suyo».

Mal camino lleva el cordobés desde que comenzó la temporada. Allá él.

Varelito tuvo una tarde afortunadísima, y es que cuando se ponen los entusiasmos y buenos deseos que se ven en este torero, hay un noventa por ciento de probabilidades para vencer.

Valiente de verdad en todo momento, toreó de capa y muleta con aseo y gran afición, siendo ovacionado durante la faena del tercero, en la que dió pases superiores. También estuvo á dos dedos de los pitones en el sexto, si bien su trabajo resultó menos lucido que en el anterior.

Pero donde culminó Varelito fué al estoquear. Sus dos toros rodaron de otras tantas estocadas, practicando el volapié con todas las de la ley. Escuchó grandes ovaciones y cortó la oreja del tercer bicho.

¡Cualquier cosa es Varelito matando; me río yo del tabaco de la Arrendataria!

CANTAFLARO.

Desde Valencia

Corrida de toros celebrada el día 5 de Octubre de 1919.

La pérdida de la mayoría de las cosechas; las huelgas y el tiempo frío, ha hecho que lo que se esperaba un lleno, fuera sólo una buena entrada.

Los toros.

Pertenecían á D. Gregorio Campos, y no han sido cosa del otro jueves en cuanto á presentación de carnes y cuerna, y en cuanto á bravura, la desigualdad ha sido la característica.

El primero, manso y con ganas de irse, toma, ó, mejor dicho, le obligan, dos reñilonazos, cuatro varas por caída y caballo, y en palos hace la pelea sin parar.

Flaco, manso y huído, es el segundo, que en medio de regular bronca toma cuatro varas por dos caídas y dos jacos, y en el segundo tercio mansea también y no para.

El tercero guasonea bastante en las cuatro varas por caída y caballo, y en palos estuvo revoltoso y adelantando.

Al cuarto le meten un reñilonazo y se escama; pero luego vuelve por los fueros de la casa, y sienta el pabellón dignamente.

Bravo, duro y haciendo la pelea en un tercio, toma cinco varas por otras tantas mortales caídas, levantando los caballos en vilo y llevándolos buen trecho.

En banderillas, algo quedado efecto del romance. ¡Buen toro!

El quinto se porta bien, pues aunque algo tardo, después de dos reñilonazos toma seis varas por dos caídas y dos caballos, y en palos, quedado.

Y el último, en cuatro varas tomadas con voluntad, derriba dos veces y se apuntillan tres jacos, llegando bien á banderillas.

Peso de los toros: el 1.º, 247 kilos; el 2.º, 248; el 3.º, 280; el 4.º, 340; el 5.º, 343, y el 6.º, 272.

Picando, Catalino, Farnesio y Pinto.

Los maestros.

Gallito obliga al primero á aceptar unas verónicas; pero como no son lucidas ni eficaces, no gustan á la galería y hay de todo.

Da José el primer muletazo y el bicho se le va; da el segundo, y lo mismo, y después, con la derecha, acaba haciéndose con él, terminando por adornarse, dando tres cambiados con rodillazo.

Hay dos pases seminaturales; cogida del rabo, que no nos gustan y otros aplauden.

Entrando algo desde largo, acaba con el manso de una buena estocada, y hay palmas á granel.

En el cuarto dió unos lances y una navarra que se aplauden, y en el segundo tercio clava cuatro colosales pares, que no se sabe cuál es mejor, si el que clavó cambiando el viaje, ó saliendo desde tablas, ó los dos de poder á poder.

La ovación es atronadora.

Dos cambiados, siete ayudados, dos naturales, dos molinetes y dos altos, son el preludio para entrar rápido y dejar una estocada superior que produce gran ovación y corte de oreja.

En quites y brega, trabajador, oportuno y sin dejarse pisar por otros.

Belmonte veroniquea á sus dos toros con mandanga, y en la muerte del segundo, con sólo cinco pases y no de los de marca y con la derecha, como á quien se le hace tarde, deja una estocada delantera y al estribo.

Pititos.

En el quinto, con algo de movimiento le toreó, en los que sobresalen uno forzado de pecho, uno ayudado y dos molinetes; dando tres pasitos atrás arranca y deja una estocada delantera que basta.

Se le dá la oreja, no sabemos por qué.

Algún quite apretado, y nada más.

Varelito encuentra al tercero buscando é incierto; movido y con ayudas le toreó, sufriendo algunas coladas, para entrar bien, dejando una estocada atravesada que es suficiente.

En el último hace una faena de valiente y con arte, de la que sobresalen uno de pecho, otro ayudado, uno natural y un molinete, para un gran pinchazo en hueso y una estocada superior.

Ovación y oreja ganada á ley.

En quites, bravo y adornado; y lanceando, cortó el bacalao.

—¡Ya tenemos el tercero de feria!—decían los espectadores al salir de la plaza.

Con los palos, aparte José y Varelito, que clavaron dos buenos pares saliendo de tablas, *Almendro*, *Maera*, *Cuco* y *David*.

Bregando, *Blanquet* y *Maera*.

CHOPETI.

Desde Bilbao

Corrida de novillos verificada el día 19 de Octubre de 1919.

Seis toros de D. Victorino D'Avellar Froes, para *Almanseño* II, *Basurto* y *Ocejito*.

El ganado portugués, grande y bien criado. A excepción de los dos primeros, que resultaron huidos, hicieron buena pelea.

Almanseño.—Este torero, que es la segunda vez que toreó en nuestra plaza, nos dejó un buen sabor de boca. Es valiente y adornado. A su segundo

toro lo toreó por verónicas magistralmente. Con la muleta se adornó, toreando muy parado. A su primero, que no se prestaba á lucimientos, lo despachó de una buena estocada y un descabello. Al intentar clavar un par de banderillas á su segundo, fué empitonado aparatosamente. Se levanta con la cara ensangrentada, negándose á pasar á la enfermería. Hace una faena de aliño, y lo despacha de una buena estocada. Pasa á la enfermería con una herida en la mandíbula.

Basurto.—El primer toro que le correspondió fué retirado al corral por habersele roto una pata al intentar saltar la barrera. En su segundo está valiente, pero muy nervioso. Con el capote, nada de particular. Con la muleta toreó cerca. Un pase ayudado de rodillas, que se aplaude; intenta repetir la suerte, y sale volteado aparatosamente. Se levanta nervioso, y da un molinete muy vistoso. (Ovación.) Sin igualar larga un pinchazo, más pases incoloros, media defectuosa, otro pinchazo y una estocada perpendicular, que mata. ¡Hay que dominar esos nervios!

Ocejito.—Grande era la expectación despertada por nuestro paisano, después de sus ruidosos triunfos que la prensa nos anunciaba. A decir verdad, nada vimos en él que nos llegara á entusiasmar. Apreciamos que, en efecto, está confiado con el ganado, y á veces apuntó cosas de buen torero. A su primero intentó sujetarlo con el capote; pero sufre un achuchón, y desiste de ello. Con la muleta nada de particular en el primero, al que despacha de un pinchazo y media buena. En el segundo se adorna en quites. Con la muleta se adorna, intercalando un buen pase de rodillas y uno de pecho colosal. Lo despacha de una estocada y tres intentos de descabello.

Las cuadrillas.—Con el capote y banderillas, *Echevarría* muy bien. *Herrerito*, *Ignacio Ocejó* y *Chatillo*, bien con los palos.

ANTOLÍN DE AZCÁRRAGA.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 26 (21,40).

Monumental.—Gamero Cívico, buenos.

Freg, mal en su primero, y ovación y oreja en el cuarto.

Torquito, ovacionado en sus dos toros.

Dominguín, valiente en el tercero y gran ovación y las dos orejas en el sexto.

Arenas.—Medina Garvey, regulares.

Barajas rejoneó el primero superior, matándolo superiormente Cocherito de Madrid.

Carnicerito, bien y regular.

Calvache, desgraciado.

Pedrucho, muy bien y superior.—X.

Murcia 26 (21,15).

Toros de Villalón, cumplieron.

Gallo, ovacionado toreando, y aplaudido matando.

Megías, muy aplaudido en el primero, y ovacionado en el quinto; fué cogido sufriendo una herida en la pierna derecha.

Chicuelo, adornado toreando, y bien matando.—C.

NOTICIAS

Por telégrafo nos enteramos que ayer, domingo, falleció en el Puerto de Santa María, víctima de una grave dolencia, el antiguo banderillero Tomás Mazzantini.

Tomás fué un banderillero muy popular, sobre todo en esta plaza, donde le quiso mucho el público madrileño, que siempre le aplaudió con gusto por su manera de banderillar y el gran dominio que tenía como peón de brega.

Descanse en paz, y reciba su familia nuestro más sentido pésame, especialmente nuestro querido amigo D. Luis, gobernador de Guadalajara.



El espada Emilio Méndez, que fué cogido el día 19 del actual en Barcelona, se encuentra más aliviado, habiéndosele autorizado para que abandone el lecho y tomar algunos alimentos, y muy pronto se trasladará á ésta, dando por terminada la temporada, perdiendo de torear por el percance último, varias corridas.

De las sesenta y ocho corridas contratadas, ha toreado cincuenta en las principales plazas, alcanzando en todas ellas un éxito por su arte y temeridad ante los toros, sin arredrarle los percances sufridos, algunos bastante graves, por los cuales, y unas fuertes calenturas, perdió el torear dieciocho corridas.

En los meses de Noviembre y Diciembre, Méndez ingresará en el cuartel á cumplir sus deberes militares, por cuya causa ha rechazado un buen ajuste en América.



El diestro Joselito Martín ha llegado á ésta bastante mejorado de la cornada que sufrió toreando en Granada recientemente.

Cuando esté curado por completo irá á Bilbao para cumplir sus deberes militares.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13.

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.